



Capítulo 225: A Hombros de Gigantes

Una vez que subieron hasta los anchos hombros de la estatua y encontraron un lugar adecuado para acampar, todos miraron hacia abajo sin tener que decir nada.

Muy por debajo de ellos, el nido gigante seguía en llamas. Los cables que lo constituían se derretían y se convertían en ríos de metal líquido, que fluían desde los bordes hacia el vasto abismo del cañón.

Las turbulentas aguas negras subían desde abajo para encontrarse con ellos. Cuando las dos corrientes se encontraron, una sin luz y la otra incandescente, columnas ondulantes de vapor caliente se dispararon al aire. Por unos momentos, pareció como si la luz y la oscuridad estuvieran en pie de igualdad.

Pero entonces el mar maldito se elevó desde las profundidades del cañón en una oleada y se llevó el brillo del hierro derretido. El torrente de negrura se estrelló contra el nido en llamas, apagándolo.

Un minuto después, las llamas blancas se habían ido. La superficie del mar oscuro siguió elevándose, como si nada hubiera pasado.

Sunny suspiró y se volvió hacia Nefis.

Ahora que habían alcanzado su objetivo, era el momento de enfrentarse al verdadero peligro. Con una expresión sombría en su rostro, preguntó:

"Entonces... ¿Y ahora qué?"

Conocía el concepto general de cómo planeaba llegar a los bordes meridionales de la Costa Olvidada en poco tiempo, pero no los detalles.

Estrella Cambiante lo miró, se detuvo un momento y luego dijo:





"Llegamos al cañón más rápido de lo que esperaba. Todavía quedan dos días antes de que podamos actuar. Así que, siéntete como en casa. Descansaremos mañana y empezaremos a prepararnos al día siguiente".

Sunny sonrió.

Reposo... Eso sonaba muy bien.

Además, no tenía muchas ganas de hacer uso del método "rápido y comparativamente seguro" de viajar a través del Laberinto del que Nephis había hablado.

De hecho, preferiría no tener que usarlo nunca.

* * *

Así, la cohorte se encontró sin nada que hacer durante los dos días siguientes. Antes de abandonar la Ciudad Oscura, Estrella Cambiante había anticipado que varias cosas podrían ralentizarlos y rellenó el horario de la expedición con tiempo extra.

¿Quién iba a decir que llegarían tan rápido al puente roto?

En cualquier caso, Sunny no se quejaba. Tenía mucho que hacer y pensar.

Por ejemplo, la misteriosa conexión entre su tachi, la lanza de Effie, y las estatuas sin cabeza que se alzaban alrededor de la Costa Olvidada.

Las estatuas representaban a los siete valientes héroes que habían hecho un juramento de devolver la luz a esta tierra maldita hace miles de años. Sunny ya había visto a tres de ellos: el caballero, la elegante mujer y ahora este poderoso guerrero.

¿Cada estatua tenía una conexión con una memoria específica? Si es así, ¿cuál era esa conexión y por qué Nephis era tan reacio a compartir esta información con todos?





Pozo... no era como si él y Changing Star estuvieran muy cerca ahora. Sunny había trazado una línea clara para denotar la naturaleza de su relación. Insistió en que no era un verdadero miembro de la cohorte, sino simplemente un especialista contratado.

¿Por qué iba a compartir su secreto con él?

Esta era una conclusión lógica, pero Sunny no pudo evitar sentirse un poco resentida.

A pesar de que él fue su primera pareja, ahora, la situación había cambiado. Nephis tenía otras personas en las que confiar... como Caster.

Entonces, ¿por qué diría que Sunny era la única persona en la que confiaba en la Costa Olvidada aparte de Cassie, y luego ocultaría su técnica a Caster?

Todo se sentía tan complicado.

En cualquier caso, había una línea invisible trazada entre los miembros principales del grupo de caza y los forasteros: Sunny y Kai.

Nadie los evitaba conscientemente, pero estaba claro que la línea existía. Al fin y al cabo, los cuatro verdaderos miembros de la cohorte preferían la compañía del otro. Es por eso que Sunny y Kai terminaron pasando mucho tiempo juntos, charlando sobre esto y aquello y, en general, pasando un buen rato.

Honestamente, Sunny no podía quejarse. En cuanto a los compañeros, el encantador arquero no era la peor opción.

Además, sus conversaciones eran extremadamente entretenidas.

Kai tenía muchas historias divertidas sobre su vida como celebridad, mientras que Sunny tenía muchas anécdotas macabras sobre su vida en las afueras.

Sus experiencias de vida eran tan diferentes que era casi como si fueran de mundos diferentes. Como resultado, ambos se sintieron como si





estuvieran escuchando historias ficticias sobre una tierra extraña y fantástica de la que nunca antes habían oído hablar.

Sunny pasó el resto de su tiempo entrenando con la espada, tratando de convertir Shadow Dance de un concepto etéreo en un conjunto práctico de principios básicos. El progreso era dolorosamente lento, pero ahora había progreso, al menos.

Estaba teniendo muchos problemas porque su estilo de batalla elegido era muy extraño y difícil de alcanzar. A diferencia de la mayoría de los estilos, que comenzaban con ciertos movimientos y pasos, se suponía que este debía imitar cualquier movimiento y cualquier paso en lugar de introducir el suyo propio.

Así que se trataba más del estado de ánimo y la flexibilidad de su comportamiento físico. Sunny tuvo que crear un conjunto de ejercicios de entrenamiento que permitieran que su cuerpo y su memoria muscular fueran capaces de adaptarse a cualquier estilo y se volvieran flexibles como una sombra.

El primer día de intentarlo, le dolía todo el cuerpo. A pesar de su increíble forma física y su experiencia con entrenamientos duros, Sunny terminó tensando los músculos que ni siquiera sabía que tenía, y obligó a los que sí conocía a comportarse de una manera completamente diferente a la que estaban acostumbrados.

De hecho, su formación previa fue incluso perjudicial para todo el proceso. Tuvo que obligarse a desaprender muchas cosas para permitir que este extraño estilo echara raíces en sus propios huesos. Afortunadamente, la base de su técnica fue el estilo fluido de Changing Star, que a su vez fue diseñado para una máxima adaptabilidad.

Si Sunny hubiera aprendido otro estilo o hubiera dominado más cualquier técnica existente, esto habría sido diez veces más difícil, si no imposible.

... No hace falta decir que sus ejercicios no se parecían en nada a la hermosa y elegante danza que había visto en su sueño. De hecho, desde





un lado, Sunny debió de parecer como si estuviera sufriendo una convulsión. Captó más de una mirada divertida mientras practicaba.

No importaba.

Lo único que importaba era que poco a poco se estaba esforzando por dominar los conceptos básicos de Shadow Dance... y, con suerte, recibir su primera Reliquia.

